

TIEMPO RECUPERADO

Viajar en el tiempo

PEDRO G. CUARTANGO

ACTUALIZADO 24/10/2015 02:37

Siempre se ha creído como una verdad indiscutible la afirmación de que el tiempo es irreversible, como la flecha que sale disparada de un arco. Sólo en los vídeos se puede dar marcha atrás mediante la tecla 'replay' para que esa flecha vuelva al carcaj del arquero o para reconstruir un vaso que se ha hecho añicos en el suelo.

He leído un artículo de **Stephen Hawking** en un diario británico que contradice esa afirmación al sostener que sí es posible viajar en el tiempo. **le tomen por loco, cree que es posible desplazarse hacia el pasado**
a través de las part

Hawking explica que **Es una ilusión porque los 'quarks' son irregulares y tienen**
microagujeros de u **mas de milímetro. Por esas fisuras de la materia, podemos viajar**
en el tiempo, que es **rente velocidad.**



El científico británico recuerda que, si nos desplazáramos en una nave a casi 300.000 kilómetros por segundo, un día de tiempo en su interior equivaldría a un año en la Tierra, según la teoría de la relatividad.

Lo que sucede, dice Hawking, es que necesitaríamos una fuerza asombrosa, que hoy no existe, para construir un dispositivo que nos permitiera viajar a través de los 'quarks' y luego volver al presente.

A mi modo de ver, esto plantea una paradoja irresoluble. Imaginemos que usted viaja al año 1930 y mata a uno de sus abuelos. Ello impediría que su madre hubiera nacido en 1940 y, por tanto, que usted viera la luz 30 años después. Desde el pasado, teóricamente se podría cambiar el presente, como ya hemos visto en algunas películas de ciencia ficción. Pero eso no puede suceder porque los hechos son irreversibles en el entorno en el que vivimos. No podemos alterar que ayer nos rompimos una pierna.

La paradoja de viajar en el tiempo es tan absurda como la teoría del 'Big Bang', por la cual el universo nace de una leve oscilación cuántica de la nada que produce una gigantesca explosión por la que se forman las galaxias y las estrellas hace 13.800 millones de años. Y todo ello en un brevísimo intervalo de tiempo.

"Las magnitudes macrogalácticas me abruma y me hacen pensar que nada tiene la menor relevancia en esa historia universal de la que no soy ni una letra"

Ningún físico solvente cuestiona hoy el 'Big Bang', que ha sido corroborado por pruebas que van desde 'el efecto Doppler' hasta el ruido de fondo que se puede escuchar en el espacio, que sería el eco de ese gran estallido. Tampoco nadie discute que existen dimensiones en la materia que no pueden captar nuestros sentidos o que hay agujeros negros que concentran millones de sistemas solares en una partícula inferior al grosor del papel. El más cercano está a 28.000 años luz de la Tierra, en el centro de la Vía Láctea.

Por las noches miro las estrellas e intento comprender los muchos enigmas que encierra el universo, que, según los científicos, no es infinito. ¿Qué hay detrás de la última galaxia? ¿La nada, tal vez?

No hallo ningún sentido ni ningún consuelo en estas reflexiones que me hacen sentir más pequeño que un gusano. Las magnitudes macrogalácticas me abruman y me inducen a pensar que nada de lo que me pasa tiene la menor relevancia en esa historia universal de la que no soy ni una letra de un inmenso libro.

Mi dolor es intenso, mi desorientación es agobiante, mi angustia es cada vez más insoportable. Pero mis sentimientos no son apreciables en la cuasi infinitud del universo ni en la flecha del tiempo. Soy -somos- un empeño inútil en ese caos de creación y destrucción que llamamos leyes de la física.

2 Comentarios

[VER 2 COMENTARIOS](#)
